



Metano: el gas invisible que acelera el cambio climático amenaza el planeta 80 veces más que el CO2

Posted on Junio 4, 2026

Por Sandra M.G.

Metano: el gas invisible que acelera el cambio climático está detrás de aproximadamente **un tercio del calentamiento global actual**, aunque durante décadas pasó prácticamente desapercibido frente al protagonismo del dióxido de carbono.

Invisible, inodoro y extremadamente potente, este gas de efecto invernadero se ha convertido en una de las mayores preocupaciones de la comunidad científica internacional por su capacidad para elevar las temperaturas del planeta a una velocidad mucho mayor que otros contaminantes atmosféricos.

La urgencia es tal que organismos internacionales, gobiernos, empresas energéticas y centros de investigación han puesto en marcha una ofensiva global sin precedentes para localizar y reducir las emisiones de metano. Gracias a los avances tecnológicos, hoy es posible detectar enormes fugas desde el espacio, medir con precisión su impacto climático y actuar sobre miles de focos que hasta hace pocos años permanecían ocultos.

Metano: El gas invisible que acelera el cambio climático centra la nueva batalla climática mundial

La combinación de satélites, ciencia y cooperación internacional abre una oportunidad histórica para reducir uno de los gases que más contribuyen al calentamiento global.

La tecnología espacial destaca el **historial oculto de los super emisores de metano**. Los satélites de última generación detectaron en Argelia una colosal fuga invisible que, de forma constante, desde una instalación petrolera vertía unas cantidades estratosféricas de contaminantes.

A corto plazo, este compuesto químico atrapa ochenta veces más calor atmosférico que el dióxido de carbono. La ONU advierte de que un tercio del **calentamiento global antropogénico deriva directamente de las fugas descontroladas de gas metano**.

Metano: El gas invisible que acelera el cambio climático ya puede detectarse desde el espacio

Metano: El gas invisible que acelera el cambio climático ha dejado de ser un problema difícil de localizar gracias a la revolución tecnológica impulsada durante los últimos años. Un ejemplo paradigmático fue la enorme fuga detectada en un remoto campo petrolero del este de **Argelia**, donde durante años escaparon cantidades masivas de gas sin que nadie conociera con exactitud la magnitud del problema.

Los satélites permitieron descubrir una gigantesca pluma de metano que liberaba cada año emisiones equivalentes a las generadas por aproximadamente **500.000 vehículos**. Tras la detección, la fuga fue finalmente reparada, evitando la liberación continuada de gases de efecto invernadero.

Este caso demuestra el enorme potencial de las nuevas tecnologías de observación terrestre. Lo que antes permanecía oculto hoy puede identificarse con precisión desde cientos de kilómetros de altura, facilitando respuestas mucho más rápidas y eficaces frente a una de las fuentes más importantes de calentamiento global.

Un gas que calienta el planeta mucho más rápido que el dióxido de carbono

La importancia del **metano: el gas invisible que acelera el cambio climático**, radica en su extraordinaria capacidad para retener calor en la atmósfera. Aunque su permanencia atmosférica es menor que la del dióxido de carbono, su impacto climático a corto plazo es muy superior.

Los científicos estiman que el metano tiene una capacidad de calentamiento hasta **80 veces superior a la del CO₂ durante sus primeros veinte años en la atmósfera**. Esta característica lo convierte en uno de los principales responsables del aumento acelerado de las temperaturas globales observado durante las últimas décadas.

Según los expertos, aproximadamente **un tercio del calentamiento global actual** está directamente relacionado con las emisiones de metano generadas por actividades humanas. Reducirlas de forma rápida podría ralentizar significativamente el avance del cambio climático mientras continúan los esfuerzos para descarbonizar la economía mundial.

Naciones Unidas lidera una red global para localizar grandes fugas

Una de las iniciativas más ambiciosas para combatir **el metano: el gas invisible que acelera el cambio climático** está siendo desarrollada por el **Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA)** a través del **International Methane Emissions Observatory (IMEO)**.

El observatorio coordina el sistema **Methane Alert and Response System (MARS)**, que utiliza información procedente de más de **30 satélites** para monitorizar emisiones en todo el planeta. Cuando se detecta una gran fuga o un denominado «superemisor», los responsables reciben una alerta para actuar rápidamente.

Hasta la fecha, el sistema ha enviado más de **5.000 alertas internacionales**, permitiendo identificar emisiones que de otro modo seguirían alimentando el calentamiento global durante años. Esta capacidad de vigilancia representa uno de los avances más importantes en la gestión climática de la última década.

Metano: El gas invisible que acelera el cambio climático encuentra en el petróleo y el gas su objetivo más inmediato

Los especialistas consideran que una parte importante de las reducciones más rápidas y rentables puede lograrse en el sector energético. Muchas instalaciones petroleras y gasísticas presentan fugas que pueden repararse mediante intervenciones relativamente sencillas.

Además del beneficio ambiental, estas actuaciones tienen una ventaja económica evidente. El metano liberado es, en esencia, **gas natural que las empresas pierden antes de comercializar**, por lo que reducir las emisiones también supone evitar pérdidas económicas.

La **Oil and Gas Methane Partnership 2.0 (OGMP 2.0)** se ha convertido en una de las herramientas clave para avanzar en esta dirección. Actualmente agrupa a compañías responsables de cerca del **45 % de la producción mundial de petróleo y gas**, estableciendo estándares cada vez más rigurosos para medir y reducir emisiones.

Agricultura y residuos representan el siguiente gran desafío climático

Aunque gran parte de la atención se centra en el sector energético, **metano: el gas invisible que acelera el cambio climático** tiene otras fuentes igualmente relevantes. Aproximadamente el **60 % de las emisiones humanas de metano** proceden de la agricultura, la ganadería y la gestión de residuos.

La fermentación digestiva de los rumiantes genera enormes cantidades de este gas, mientras que los vertederos producen emisiones constantes durante la descomposición de residuos orgánicos. Actuar sobre estos sectores resulta mucho más complejo debido a la diversidad de actividades implicadas y al elevado número de actores involucrados.

Sin embargo, los expertos coinciden en que alcanzar los objetivos climáticos internacionales será imposible sin abordar también estas fuentes de emisión. Por ello, numerosos programas científicos trabajan ya en nuevas tecnologías, mejoras de gestión y soluciones innovadoras capaces de reducir el metano generado por estas actividades.

Un observatorio internacional **monitoriza el planeta emitiendo miles de alertas urgentes directamente a las corporaciones energéticas emisoras de metano**. El sellado de estas canalizaciones defectuosas detiene la pérdida directa de un gas natural comercializable, por lo que estos arreglos son, además, altamente rentables.

El gran **desafío ecológico radica ahora en mitigar las emisiones de la ganadería y de los vertederos urbanos**. El éxito mundial dependerá de si se consigue transformar radicalmente la gestión de residuos y la alimentación de los rumiantes.

Metano: el gas invisible que acelera el cambio climático y sus nefastas consecuencias

Metano: el gas invisible que acelera el cambio climático ha pasado de ser uno de los grandes desconocidos del debate ambiental a convertirse en una prioridad absoluta para gobiernos, científicos y organismos internacionales. La evidencia acumulada durante los últimos años demuestra que actuar sobre este gas ofrece una oportunidad única para ralentizar el calentamiento global en plazos relativamente cortos.

La buena noticia es que la tecnología ya permite localizar gran parte de las emisiones y que muchas de las soluciones necesarias están disponibles. La cuestión ya no es si sabemos dónde está el problema, sino si seremos capaces de actuar con la rapidez suficiente para aprovechar una de las herramientas más eficaces que existen actualmente para proteger el clima del planeta.

¿Qué es el metano?

El metano es un **gas de efecto invernadero** generado de forma natural y por actividades humanas como la ganadería, los vertederos o la extracción de petróleo y gas.

¿Por qué preocupa tanto a los científicos?

Porque puede calentar la atmósfera hasta **80 veces más que el dióxido de carbono** durante las primeras décadas tras su emisión.

¿Cuánto contribuye al calentamiento global?

Los estudios estiman que es responsable de aproximadamente **un tercio del calentamiento global actual**.

¿Cómo se detectan las fugas de metano?

Mediante sistemas de observación terrestre que utilizan más de **30 satélites** capaces de identificar emisiones desde el espacio.

¿Qué sectores generan más emisiones de metano?

Principalmente, la **agricultura**, la **ganadería**, los **vertederos**, la industria del **petróleo y el gas** y determinadas actividades extractivas.